Bautismo de agua y fuego

Entonces recordé la palabra del Señor, cómo él dijo:
Juan bautizó con agua; mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo. Hechos 11:16

Evangelios

Mateo 3:1-17
1 En aquellos días vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea,
2 Y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.
3 Porque este es aquel de quien habló el profeta Isaías, diciendo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.
4 Y aquel Juan tenía su ropa de pelo de camello, y un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langosta y miel silvestre.
5 Entonces salieron a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la región alrededor del Jordán,
6 Y fueron bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.
7 Pero al ver que muchos de los fariseos y saduceos venían a su bautismo, les dijo: ¡Generación de víboras! ¿Quién os ha advertido que huyáis de la ira venidera?
8 Produzcan, pues, frutos dignos de arrepentimiento:
9 Y no penséis decir dentro de vosotros: Tenemos a Abraham por padre; porque yo os digo que Dios puede, aun de estas piedras, levantar hijos a Abraham.
10 Y ahora también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.
11 Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en el Espíritu Santo y en fuego.
12 Su aventador está en su mano, y limpiará completamente su era, y recogerá su trigo en el granero; pero quemará la paja con fuego inextinguible.
13 Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, a Juan, para ser bautizado por él.
14 Pero Juan se lo impidió, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y vienes tú a mí?
15 Y Jesús, respondiendo, le dijo: Permítelo ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces Jesús lo permitió.
16 Y Jesús, después de ser bautizado, salió inmediatamente del agua; y he aquí que los cielos se abrieron, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre él.
17 Y he aquí una voz del cielo que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

De cierto os digo que entre los nacidos de mujer no se ha levantado uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él. Y desde los días de Juan el

Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Mateo 11:11-12

Y dijo a sus siervos: Este es Juan el Bautista; ha resucitado de entre los muertos; y por eso en él se manifiestan los milagros. Y ella, habiendo sido instruida de antemano por su madre, dijo: Dame aquí la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja. Mateo 14:2,8

Y ellos dijeron: Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas. Mateo 16:14

Entonces los discípulos comprendieron que les hablaba de Juan el Bautista. Mateo 17:13

Pero Jesús respondió: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber de la copa que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Ellos le dijeron: Podemos. Y él les dijo: Ciertamente beberéis de mi copa, y seréis bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado; pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí concederlo, sino que será para aquellos para quienes mi Padre lo ha preparado. Mateo 20:22-23

Mateo 21:25
El bautismo de Juan, ¿de dónde procedía? ¿Del cielo o de los hombres? Y razonaban entre sí, diciendo: Si decimos: Del cielo, él nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

Mateo 28:18-20
Entonces Jesús se acercó y les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Juan bautizaba en el desierto y predicaba el bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados. Y acudieron a él toda la tierra de Judea y los de Jerusalén, y todos fueron bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo. Aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Marcos 1:4-5,8-9

Y el rey Herodes oyó hablar de él (pues su nombre se había extendido), y dijo: «Juan el Bautista resucitó de entre los muertos, y por eso en él se manifiestan milagros». Entonces ella salió y le preguntó a su madre: «¿Qué te pediré?». Y ella respondió: «La cabeza de Juan el Bautista». Y ella entró apresuradamente ante el rey y le pidió, diciendo: «Quiero que me des ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista». Marcos 6:14, 24, 25

Y ellos respondieron: Juan el Bautista; pero algunos dicen: Elías; y otros: Uno de los profetas. Marcos 8:28

Pero Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber de la copa que yo bebo, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Ellos le respondieron: Sí, podemos. Jesús les dijo: Ciertamente beberéis de la copa que yo bebo, y con el bautismo con que yo soy bautizado seréis bautizados. Marcos 10:38-39

El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respóndeme. Marcos 11:30

El que crea y sea bautizado será salvo; mas el que no crea será condenado. Marcos 16:16

Y recorrió toda la región del Jordán, predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados. Entonces dijo a la multitud que salía para ser bautizada por él: ¡Generación de víboras! ¿Quién os ha advertido que huyáis de la ira venidera? Entonces vinieron también publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Juan respondió, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo con agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus sandalias; él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Y cuando todo el pueblo fue bautizado, sucedió que Jesús también fue bautizado, y mientras oraba, el cielo se abrió. Lucas 3:3,7,12,16,21

Cuando los hombres llegaron a él, le dijeron: «Juan el Bautista nos ha enviado a ti, preguntándote: ¿Eres tú el que ha de venir? ¿O esperamos a otro? Porque os digo que entre los nacidos de mujer no hay profeta mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él». Y todo el pueblo que le oía, y los publicanos, justificaban a Dios, siendo bautizados con el bautismo de Juan. Pero los fariseos y los intérpretes de la ley rechazaron el consejo de Dios para con ellos, al no ser bautizados por él. Porque Juan el Bautista vino sin comer pan ni beber vino; y vosotros decís: «Tiene un demonio». Lucas 7:20,28-30,33

Ellos respondieron: «Juan el Bautista»; pero algunos dicen: «Elías»; y otros, «que ha resucitado uno de los antiguos profetas». Lucas 9:19

Pero yo tengo que ser bautizado; ¡y qué angustia tengo hasta que se cumpla! Lucas 12:50

¿El bautismo de Juan fue del cielo o de los hombres? Lucas 20:4

Y le preguntaron, y le dijeron: ¿Por qué bautizas, si no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta? Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua; pero hay uno entre vosotros a quien no conocéis. Estas cosas sucedieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba. Y yo no le conocía; pero para que él se manifestara a Israel, por eso he venido bautizando con agua. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo. Juan 1:25-26,28,31,33

Después de esto, Jesús y sus discípulos fueron a la tierra de Judea; y allí se quedó con ellos y bautizaba. Juan también bautizaba en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua; y venían y eran bautizados. Entonces llegaron a Juan y le dijeron: «Rabí, aquel que estuvo contigo al otro lado del Jordán, de quien diste testimonio, he aquí que él también bautiza, y todos acuden a él». Juan 3:22-23,26

Cuando el Señor supo que los fariseos habían oído que Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan (aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos), Juan 4:1-2

Y volvió a cruzar el Jordán, al lugar donde Juan había bautizado al principio; y allí se quedó. Juan 10:40

Hechos

Porque Juan ciertamente bautizó con agua; mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días. Hechos 1:5

Desde el bautismo de Juan hasta el día en que fue llevado de entre nosotros, es necesario que alguien sea ordenado para ser testigo con nosotros de su resurrección. Hechos 1:22

Entonces Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Hechos 2:38

Entonces los que recibieron con gozo su palabra fueron bautizados; y aquel día se añadieron a ellos como tres mil personas. Hechos 2:41

Pero cuando creyeron a Felipe, que les predicaba acerca del reino de Dios y del nombre de Jesucristo, fueron bautizados, tanto hombres como mujeres. Hechos 8:12

Entonces Simón también creyó; y después de ser bautizado, permaneció con Felipe, maravillado al ver los milagros y señales que se realizaban. (Pues aún no había caído sobre ninguno de ellos; solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús). Hechos 8:13,16

Mientras seguían su camino, llegaron a un lugar donde había agua. El eunuco dijo: «Mira, aquí hay agua; ¿qué me impide ser bautizado?». Mandó detener el carro, y descendieron al agua Felipe y el eunuco, y Felipe lo bautizó. Hechos 8:36,38

E inmediatamente cayeron de sus ojos como escamas; y recobró la vista al instante; y se levantó y fue bautizado. Hechos 9:18

Aquella palabra, os digo, que vosotros sabéis, que se difundió por toda Judea, comenzando en Galilea, después del bautismo que predicó Juan: ¿Acaso puede alguien impedir que estos que han recibido el Espíritu Santo, al igual que nosotros, sean bautizados con agua? Y les mandó que fueran bautizados en el nombre del Señor. Entonces le rogaron que se quedara con ellos algunos días. Hechos 10:37, 47-48

Entonces recordé la palabra del Señor, cómo dijo: « Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo». Hechos 11:16

Cuando Juan predicó por primera vez, antes de su venida, el bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel. Hechos 13:24

Y después de ser bautizada, ella y su familia nos rogaron, diciendo: «Si me consideran fiel al Señor, entren en mi casa y quédense allí». Y nos insistió. Entonces, en aquella misma hora de la noche, los tomó, les lavó las heridas y fue bautizado, él y toda su familia, inmediatamente. Hechos 16:15,33

Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios que oían creyeron y fueron bautizados. Este hombre fue instruido en el camino del Señor; y siendo ferviente en el espíritu, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas del Señor, conociendo solamente el bautismo de Juan. Hechos 18:8,25

Y les preguntó: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos respondieron: En el bautismo de Juan. Entonces Pablo dijo: Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en aquel que vendría después de él, es decir, en Cristo Jesús. Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Hechos 19:3-5

Ahora bien, ¿por qué te demoras? Levántate, bautízate y lava tus pecados, invocando el nombre del Señor. Hechos 22:16

Epístolas

¿Acaso ignoráis que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Por tanto, fuimos sepultados con él mediante el bautismo para muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Romanos 6:3-4

¿Está dividido Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Doy gracias a Dios de no haber bautizado a ninguno de vosotros, sino a Crispo y a Gayo, para que nadie dijera que los había bautizado en mi propio nombre. También bauticé a la familia de Estéfanas; además, no sé si bauticé a algún otro. Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que la cruz de Cristo no se hiciera vana. 1 Corintios 1:13-17

Y todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar; 1 Corintios 10:2

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo, ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. 1 Corintios 12:13

De otra manera, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si los muertos no resucitan? ¿Para qué, entonces, se bautizan por los muertos? 1 Corintios 15:29

Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido. Gálatas 3:27

Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, Efesios 4:5

Sepultados con él en el bautismo, en el cual también habéis resucitado con él mediante la fe en el poder de Dios que lo levantó de entre los muertos. Colosenses 2:12

Sobre la doctrina de los bautismos, la imposición de manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno. Hebreos 6:2

La figura semejante a la cual el bautismo ahora también nos salva (no quitando la suciedad de la carne, sino como respuesta de una buena conciencia ante Dios), por la resurrección de Jesucristo: 1 Pedro 3:21

Libros perdidos de la Biblia

Vimos a Jesús, a quien vosotros crucificasteis, hablando con sus once discípulos, sentado en medio de ellos en el monte de los Olivos, y diciéndoles: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y todo aquel que crea y sea bautizado, será salvo. Y habiendo dicho esto a sus discípulos, lo vimos ascender al cielo. Evangelio de Nicodemo 10:19-21

A lo que él respondió: «Yo soy la voz que clama en el desierto, Juan el Bautista, profeta del Altísimo, que fue delante de él para preparar su camino, para dar a su pueblo el conocimiento de la salvación

para el perdón de los pecados. Y yo, Juan, cuando vi a Jesús que venía hacia mí, movido por el Espíritu Santo, dije: "¡He aquí el Cordero de Dios, he aquí el que quita el pecado del mundo!". Y lo bauticé en el río Jordán, y vi al Espíritu Santo descender sobre él en forma de paloma, y oí una voz del cielo que decía: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia"». Evangelio de Nicodemo 13:11-13

Pero cuando Adán, nuestro padre, oyó que Jesús había sido bautizado en el Jordán, llamó a Set y le dijo: «Cuéntales a tus hijos, los patriarcas y profetas, todo lo que oíste del arcángel Miguel cuando te envié a las puertas del Paraíso a rogarle a Dios que ungiera mi cabeza estando enfermo». Evangelio de Nicodemo 14:1-2

Entonces Cristo, el Hijo de Dios misericordioso, vendrá a la tierra para resucitar el cuerpo humano de Adán y, al mismo tiempo, resucitar los cuerpos de los muertos; y cuando venga, será bautizado en el Jordán. Evangelio de Nicodemo 14:6

El arcángel Miguel nos mandó además ir más allá del Jordán, a una tierra excelente y fértil, donde hay muchos que resucitaron de entre los muertos junto con nosotros, dando testimonio de la resurrección de Cristo. Porque a nosotros, que resucitamos hace tres días, nos han sido concedidos de entre los muertos para celebrar la Pascua de nuestro Señor con nuestros padres y dar testimonio de Cristo el Señor, y hemos sido bautizados en el río santo del Jordán. Y ahora nadie los ve. Evangelio de Nicodemo 21:4-5

Bienaventurados los que conservan puro su bautismo, porque ellos hallarán paz con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Hechos de Pablo y Tecla 1:18

Después sacaron muchas otras fieras; pero Tecla, con las manos extendidas hacia el cielo, oraba. Cuando terminó de orar, se volvió y vio un pozo de agua, y dijo: «Ahora es el momento oportuno para que yo sea bautizada». Entonces se arrojó al agua, y dijo: «En tu nombre, Señor Jesucristo, soy bautizada hoy». Al ver esto, las mujeres y la gente gritaron: «¡No te arrojes al agua!». Y el gobernador mismo exclamó, indignado de que los peces (los terneros) fueran a devorar tanta belleza. Hechos de Pablo y Tecla 9:6-7

Cuando Tecla lo comprendió, le dijo: «He sido bautizada, Pablo; porque el que te ayuda a predicar, me ha ayudado a bautizar». Hechos de Pablo y Tecla 10:2

Por tanto, si tales justos no pueden, por su justicia, librar a sus hijos, ¿cómo podemos esperar entrar en el reino de Dios, a menos que mantengamos nuestro bautismo santo e inmaculado? ¿O quién será nuestro abogado, a menos que se halle que hemos obrado en la santidad y la justicia? 2 Clemente a los Corintios 3:9

Ahora bien, en cuanto al primero de estos, está escrito al pueblo de Israel que no recibirán el bautismo que trae perdón de pecados, sino que instituirán otro que no puede. Epístola general de Bernabé 10:2

Porque nuestro Dios Jesucristo, según la voluntad de Dios, fue concebido en el vientre de María, de la descendencia de David, por obra del Espíritu Santo; nació y fue bautizado, para que mediante su pasión purificara el agua que lava los pecados. Epístola de Ignacio a los Efesios 4:9

Porque he observado que estáis firmes en la fe, como si estuvierais clavados en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, tanto en la carne como en el espíritu; y confirmados en el amor por la sangre de

Cristo, estando plenamente convencidos de lo que se refiere a nuestro Señor. Él, que según la carne era de la estirpe de David, pero según la voluntad y el poder de Dios es Hijo de Dios; nacido de la Virgen y bautizado por Juan, para que en él se cumpliera toda justicia. Epístola de Ignacio a los Esmirneos 1:3-4

Sin la presencia del obispo, no es lícito bautizar ni celebrar la Sagrada Comunión; pero todo aquello que él apruebe, es agradable a Dios, para que todo lo que se haga sea seguro y bien hecho. Epístola de Ignacio a los Esmirneos 3:5

Complaced a aquel bajo cuyo mando lucháis y de quien recibís vuestro salario. Que ninguno de vosotros sea hallado desertor; que vuestro bautismo permanezca como vuestras armas, vuestra fe como vuestro casco, vuestra caridad como vuestra lanza, vuestra paciencia como toda vuestra armadura. Epístola de Ignacio a Policarpo 2:14

¿Y qué son los demás que cayeron junto al agua y no pudieron rodar hacia ella? Son aquellos que oyeron la palabra y quisieron ser bautizados en el nombre del Señor; pero, considerando la gran santidad que exige la verdad, se apartaron y volvieron a andar tras sus malos deseos. Así concluyó la explicación de la torre. 1 Libro del Pastor de Hermas (Visiones) 3:75-77

Y le dije: He oído de ciertos maestros que no hay otro arrepentimiento aparte del bautismo, cuando descendemos al agua y recibimos el perdón de nuestros pecados; y que después de eso, no debemos pecar más, sino vivir en pureza. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 4:18

Porque antes de que un hombre reciba el nombre del Hijo de Dios, está destinado a la muerte; pero cuando recibe ese sello, queda liberado de la muerte y destinado a la vida. Ahora bien, ese sello es el agua del bautismo, en la cual los hombres descienden bajo la obligación de morir, pero suben destinados a la vida. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:153-154

Carta de Herodes a Pilato, el gobernador.
Herodes a Poncio Pilato, gobernador de Jerusalén: Paz.
Estoy muy angustiado. Te escribo estas cosas para que, al oírlas, te compadezcas de mí. Porque mi hija Herodías, a quien amo, jugaba en un estanque de agua con hielo, cuando este se rompió bajo ella, y todo su cuerpo se hundió, y su cabeza quedó cortada sobre la superficie del hielo. Y he aquí que su madre la sostiene sobre sus rodillas, y toda mi casa está muy afligida. Porque yo, al oír hablar de Jesús, deseé ir a verte para verlo a solas y oír su palabra, para ver si era como la de los hijos de los hombres. Y es cierto que, por las muchas maldades que le hice a Juan el Bautista y por haber burlado a Cristo, he aquí que recibo el castigo de la justicia, pues he derramado mucha sangre de hijos ajenos sobre la tierra. Por lo tanto, los juicios de Dios son justos, pues cada uno recibe según su entendimiento. Pero ya que fuiste digno de ver a ese Dios-hombre, te corresponde orar por mí.
Mi hijo Azbonius también está sufriendo la agonía de la hora de la muerte.
Yo también estoy afligido y en gran prueba, porque tengo hidropesía; y sufro gran angustia, porque perseguí al que introdujo el bautismo por agua, que era Juan. Por lo tanto, hermano mío, los juicios de Dios son justos.